



Universidad Nacional de Educación a Distancia

Vicerrectorado de Innovación y Apoyo Docente

Instituto Universitario de Educación a Distancia (IUED)

ENCUESTA PILOTO SOBRE COMPETENCIAS GENÉRICAS A EGRESADOS DE LA UNED

Equipo investigador:

Emilio Luque Pulgar (Director de Investigación IUED)

Unidad Técnica de Investigación IUED:

Cristino De Santiago

Francis C. García Cedeño

María Gómez Garrido

Julio de 2009

Tabla de contenido

Resumen de resultados	3
1. Introducción	5
2. Metodología	7
a. Diseño de la muestra.....	7
3. Cuestionario	9
4. Tasa de respuesta.....	10
5. Características relevantes de la muestra contactada	10
6. Resultados	13
a. Valoración de las competencias genéricas	13
b. Valoración de los estudios en la UNED	15
7. Comparación de la Encuesta Piloto con la Encuesta REFLEX España.....	21
8. Déficit competencial de la UNED	26

Ilustraciones

Ilustración 1: Encuestados por año de su primera matrícula en la UNED	12
Ilustración 2: Competencias que se poseen, formación UNED y exigencia laboral.....	14
Ilustración 3: Competencias agrupadas que se poseen, formación UNED	15
Ilustración 4: Valoración de la utilidad de los estudios en la UNED.....	16
Ilustración 5: Relación de los estudios de la UNED con el trabajo actual	17
Ilustración 6: Utilidad de los estudios de la UNED para empezar a trabajar.....	18
Ilustración 7: Utilidad de los estudios de la UNED	18
Ilustración 8: Utilidad de los estudios de la UNED	19
Ilustración 9: Utilidad de los estudios de la UNED para el desarrollo profesional	19
Ilustración 10: Utilidad de los estudios de la UNED para el desarrollo personal.....	20
Ilustración 11: Grado en que el trabajo exige las competencias	22
Ilustración 12: Grado en que el trabajo exige las competencias, por grupos.....	22
Ilustración 13: Grado en que la universidad entrenó las competencias.....	24
Ilustración 14: Grado en que la universidad entrenó las competencias, por grupos	25
Ilustración 15: Déficit competencial de la UNED	27

Resumen de resultados

El IUED realizó una Encuesta Piloto entre abril y mayo de 2007 que trataba de explorar cómo valoraban los titulados de la UNED con experiencia laboral sus propias competencias genéricas. Se alude con este término a los conocimientos o destrezas, así como actitudes, valores y formas de actuar o trabajar, independientes de la titulación cursada, que impulsan el desempeño profesional y ciudadano, como puedan ser el pensamiento crítico, la gestión del tiempo, o las capacidades de comunicación.

Los egresados de la UNED hacen una buena valoración de la *utilidad* de sus estudios universitarios, especialmente por lo que les han aportado en su *desarrollo personal*, y por ayudarlos a mantener una capacidad de *aprendizaje continuo* en su labor profesional. En cambio, no consideran que sus estudios en la UNED les hayan sido particularmente útiles para *empezar a trabajar*, en buena medida porque ya estaban trabajando, o habían trabajado, cuando iniciaron su carrera. Esta experiencia laboral previa es un rasgo frecuente en el alumnado de la UNED.

En relación con la Encuesta REFLEX España del 2007, los resultados de la evaluación de las competencias genéricas son muy similares, a pesar de que el tamaño muestral de esta Encuesta Piloto es mucho menor. Los egresados de ambas encuestas coinciden en señalar que la universidad los ha entrenado muy poco en competencias como *idiomas extranjeros* y *herramientas informáticas*, así como, en menor medida, en competencias relacionadas con conocimientos interdisciplinarios (de *otras áreas de estudio*) y con saber *estimular las capacidades de otros* (un aspecto específico del trabajo en equipo). Se apunta, por tanto, a la necesidad de que las universidades españolas incidan más sobre estas cuestiones.

Los encuestados también coinciden en que, desde su puesto de trabajo, la exigencia del dominio de las competencias genéricas es, casi siempre, mayor que el entrenamiento que han recibido en ellas. En especial, se les demanda que sepan *organizarse y trabajar en equipo*, y que *aprovechen el tiempo* de forma eficiente. Se observa también una gran exigencia de una competencia de tipo *comunicativo*, el saber *hacerse entender*. Por el contrario, el trabajo apenas les demanda que conozcan un *idioma extranjero* —pero, aun así, la formación universitaria también es insuficiente en este punto. Esta "doble carencia" sugiere una escasa apertura, tanto de la universidad como del mercado laboral españoles, al ámbito internacional.

Hay también algunas diferencias entre ambas encuestas. Así, en el grado de exigencia laboral, los egresados de la UNED perciben una menor demanda del dominio de la carrera que estudiaron. Esto está en consonancia con el hecho de que buena parte de los encuestados no están ocupados en un puesto de trabajo relacionado con la carrera que estudiaron. En cuanto a la formación recibida en la universidad, la valoración de los egresados de la UNED es notablemente mejor que la de el conjunto de los titulados españoles. En concreto, nuestros encuestados aprecian el entrenamiento adquirido en el dominio de su *área de estudios*, en las competencias relacionadas con el *uso del tiempo* (la auto-organización) y con el *pensamiento crítico*. En cambio, su valoración de la formación recibida en un *idioma extranjero*, en el

manejo de *herramientas informáticas*, y en el *trabajo en equipo* es ligeramente peor que la de los demás egresados españoles.

Esto nos lleva a la cuestión de qué competencias presentan un mayor *déficit*, al relacionar la formación dada a los estudiantes con las exigencias laborales que éstos encuentran. El *Índice de Déficit Competencial*, elaborado de igual modo que el Informe REFLEX, no se limita a comparar ambos factores, sino que tiende a subrayar las carencias de la formación universitaria, resaltando aquellas competencias que, en términos absolutos, se entrenan deficientemente. Tanto en la UNED como en el conjunto de las universidades españolas, la mayoría de las competencias aparecen como deficitarias. En el caso concreto de la UNED, el mayor déficit se encuentra en las tres habilidades que hemos mencionado: *herramientas informáticas*, *idioma extranjero* y *trabajo en equipo*. Dos de esas competencias son muy demandadas por el mercado laboral, y la tercera (el *idioma extranjero*) sería recomendable, en cualquier caso, que se poseyera en mayor grado.

Así pues, en síntesis, nuestros encuestados aprecian sus estudios en la UNED por la utilidad personal que para ellos han tenido, así como para mantener su desarrollo profesional; consideran que la formación que han recibido en competencias genéricas es bastante buena —y, por término medio, mejor que la del total de egresados españoles— aunque con la salvedad de algunas competencias ya mencionadas. Dado que estas habilidades son especialmente útiles de cara al mercado laboral, y que la UNED (en los años 90, cuando estudiaban nuestros encuestados) desarrollaba poco estas competencias en su acción educativa, podemos identificar aquí una evidente necesidad de mejora. Mejora para la cual la UNED cuenta con un amplio margen, y que no supondría, en todo caso, un menoscabo para las fortalezas que hemos detectado en esta universidad.

En definitiva, los resultados de nuestra Encuesta Piloto pueden abrir nuevas líneas de investigación o, incluso, profundizar en los aspectos que hemos apuntado en este estudio; especialmente en el marco de la adaptación de la UNED al Espacio Europeo de Educación Superior, por las reformas en los grados y por los avances que se han estado produciendo en materia de virtualización de su modelo educativo.

1. Introducción

La UNED, como Universidad abierta a muy diversos colectivos y objetivos de estudio, cuenta entre sus riquezas con una gran heterogeneidad entre su alumnado, que va desde aquellos para los que la trayectoria académica supone una primera acreditación profesional superior (*profesionalizantes*)¹, hasta los que ya insertos en el mercado laboral buscan mejorar su posición y actividad en el mismo (promoción laboral o *reprofesionalizantes*); pasando por los que no esperan consecuencias profesionales directas de su estudio, sino una visión más reflexiva e informada del mundo en que viven (*exoprofesionalizantes*). Esta diversidad de capacidades, proyectos y ritmos se traduce en la necesidad de llevar a cabo una constante labor de análisis empírico de las experiencias y espacios de encuentro entre la UNED y sus alumnos.

En ese marco, el Instituto Universitario de Educación a Distancia (IUED) es responsable de la investigación sobre la propia UNED, en relación con la enseñanza universitaria que imparte y sus posibilidades de mejorac. Dentro de su estructura, la Unidad Técnica de Investigación ha impulsado a lo largo del curso 2007-2008 diversas actividades, entre ellas la *Encuesta Piloto sobre competencias genéricas a egresados de la UNED*, cuyos resultados hoy publicamos mediante este informe².

Actualmente, la enseñanza superior, tanto europea como española, se encuentra en período de rápida transformación, derivada de la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Este proceso supone, entre otras muchas líneas de cambio, una renovada atención a los proyectos, expectativas y experiencias de los alumnos, así como a la forma en que se produce su inserción laboral entre los distintos perfiles de nuestros estudiantes universitarios. Esta reforma hace especial hincapié en que cada ciudadano desarrolle una gama de competencias muy amplias, que le permita desempeñarse de forma eficaz en un mercado laboral dinámico, adaptarse de forma flexible a los rápidos cambios y demandas sociales y, en definitiva, constituirse en agente activo en la construcción de la sociedad del conocimiento.

Además de constituir un modelo dirigido a la profesionalización de las universidades, este cambio pedagógico incide particularmente en la necesidad de una formación integral del individuo a lo largo de su vida, otorgando a las universidades un papel fundamental en este proceso, reconocido por la Comisión Europea.³ Se pretende que las universidades formen a las personas, no sólo en la adquisición de conocimientos especializados (competencias

¹ La tipología de los estudiantes de la UNED a la cual aludimos aquí (que comprende las categorías *profesionalizante*, *reprofesionalizante* y *exoprofesionalizante*) se ha elaborado en el *Informe sobre los egresados de la UNED. Imágenes, experiencias y trayectorias*. E.Luque (Director). IUED-UNED 2009.

² Una primera presentación de los resultados de esta Encuesta Piloto se realizó en la Jornada sobre los Egresados de la UNED, celebrada el 17 de marzo de 2009 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. La ponencia puede verse a través de TeleUNED.

³ Comunicación de la Comisión de 5 de febrero de 2003: El papel de las universidades en la Europa del conocimiento [COM (2003) 58].

profesionales), sino también en habilidades, destrezas y actitudes de carácter genérico (trabajo en equipo, comunicación oral y escrita, resolución de problemas, etc.), que son comunes o transversales a todos los Grados.

De este modo, el concepto de competencias genéricas va más allá de los conocimientos *estáticos*, y trata de capturar un amplio abanico de saberes, que incluyen conocimientos o destrezas, así como actitudes, valores y formas de actuar o trabajar. Y en este sentido la inclusión en el currículo de programas de formación en competencias genéricas juega un papel fundamental al dotar al titulado de herramientas clave con las que poder manejarse en diversas situaciones.

En línea con la Declaración de Bolonia, la Unión Europea financia desde el año 2003 una investigación internacional conocida como Proyecto REFLEX, realizada en el ámbito universitario de cada uno de los países europeos. Este proyecto tiene entre otros objetivos conocer cuáles son las competencias genéricas en las que los alumnos universitarios europeos necesitan entrenarse para integrarse en la sociedad del conocimiento, y en qué grado las universidades les permiten adquirir estas competencias. Otro de los principales objetivos de esa investigación es, además, conocer en qué medida los egresados universitarios poseen conocimientos y habilidades en relación con el trabajo que desempeñan.

El Proyecto REFLEX se presenta como una investigación que intenta responder a los siguientes interrogantes: 1) ¿Qué competencias requieren los titulados de educación superior para integrarse en la sociedad del conocimiento? 2) ¿Qué papel desempeñan las universidades en el desarrollo de dichas competencias? 3) ¿Cuál es el grado de consecución de las expectativas de los graduados con sus trabajos y de qué forma pueden resolverse los desajustes entre sus expectativas y las características de su trabajo? De manera general, el Proyecto REFLEX pretende evaluar la situación actual de los egresados universitarios en relación al mercado de trabajo. Se mide así la distancia percibida por el propio egresado entre lo que la universidad le ha proporcionado (competencias adquiridas en el proceso de formación), y aquellas que se demanda a dichos egresados en el mercado de trabajo.

Desde la Unidad Técnica de Investigación del IUED se ha realizado una Encuesta Piloto sobre estas mismas premisas, aunque con algunas diferencias, dirigida a los egresados de la UNED. La misma incluye una valoración, por parte de los encuestados, de una serie de competencias genéricas correspondientes a las empleadas en los informes del Proyecto REFLEX.

Por otra parte, nuestra Encuesta recoge información sobre la situación laboral de los encuestados, y sobre el tiempo que llevan desempeñando su trabajo actual o el último, si no están ocupados en el momento de la realización de la investigación.

1. Nuestro estudio exploratorio cuenta sólo con una muestra de 215 egresados, de los cuales contestaron 125. Se trata de una muestra mucho más reducida que las 5.474 personas del Proyecto REFLEX España. No obstante, con sus resultados pretendemos facilitar la posibilidad de una investigación posterior más amplia sobre el triángulo formado por las competencias genéricas, la UNED y el mercado laboral.

2. Metodología

La *Encuesta Piloto* sobre competencias se ha realizado mediante entrevistas telefónicas a una muestra de estudiantes que finalizaron sus estudios de la UNED en el curso 2002-2003. De esta forma, se han seguido los mismos criterios del *Proyecto REFLEX*, seleccionando para la contactación a licenciados que hubieran finalizado sus estudios universitarios 5 años atrás, lapso temporal que permite comprobar si se ha producido una inserción laboral efectiva, evaluar su propia experiencia como egresados universitarios en el mercado de trabajo, y el papel que las competencias genéricas han podido desempeñar en este proceso.

Las encuestas se llevaron a cabo durante los meses de abril y mayo de 2008.

a. Diseño de la muestra

Al realizar la selección de la muestra, ha sido necesario tener en cuenta las características de la población de los alumnos de la UNED que egresaron en 2003, tanto en su composición como en su distribución geográfica. En primer lugar, se ha excluido a aquellos alumnos que, por residir en el extranjero o encontrarse recluidos en centros penitenciarios, presentarían dificultades de contactación. El total de estos alumnos es ligeramente superior al 1%.

Además, teniendo en cuenta la edad en 2008 de los egresados, se ha excluido a los menores de 25 años y a los mayores de 65. Sólo una proporción muy pequeña de los menores de 25 años concluyó sus estudios en 2003, a la edad de 20 años. Por su parte, los mayores de 65 años -que representan menos del 1% de los egresados- se hallan en edad de jubilación o próximos a ésta, por lo que su punto de vista era menos comparable a la hora de analizar las competencias que se entrenan en la UNED y las que demanda el mercado laboral.

También se han excluido los alumnos matriculados fuera de la Península española, dado que, en paralelo, la Unidad Técnica de Investigación desarrollaba otro proyecto cualitativo que requeriría el desplazamiento para la realización de entrevistas en profundidad a algunos de los contactados telefónicamente.

Definida así la población, se ha aplicado un muestreo aleatorio por cuotas, con los siguientes criterios:

La Comunidad de Madrid agrupa algo más de la cuarta parte de los egresados en 2003 (en concreto, un 27,7%). Es, con gran diferencia, la Comunidad más representada en esta encuesta, hecho que coincide con la proporción de la población de los estudiantes de la UNED. Por lo tanto, se decidió extraer la mitad de la muestra de entre los alumnos residentes en Madrid. Con esta sobrerrepresentación se perseguía obtener una muestra suficiente para poder aplicar cuotas adicionales por sexo, edad y área de estudios:

Por sexo: se ha seleccionado a 16 alumnos en función de esta variable, de los cuales hay 9 varones y 7 mujeres. La proporción de mujeres egresadas en 2003 es ligeramente mayor que la de los varones; por lo tanto, se ha optado por asegurar una representación suficiente de éstos últimos.

Por edad: 16 alumnos, de los que 7 tienen entre 26 y 35 años, 6 entre 36 y 45, y 3 entre 46 y 55 años. Se sobrerrepresentó al primer grupo porque son los que tienen mayor tiempo de inserción laboral a futuro.

Por áreas de estudio: 18 alumnos, de los que 4 proceden de Humanidades, 10 de Ciencias Sociales y Jurídicas, 2 de Ciencias Experimentales y 2 de Enseñanzas Técnicas. En la población, más del 80% de egresados proceden del área de Ciencias Sociales y Jurídicas, por lo que esta cuota supone una ligera redistribución en favor de las demás áreas, cuya representación en la muestra queda garantizada.

En total, 50 egresados conforman la muestra por la Comunidad de Madrid.

Los encuestados restantes se han extraído entre alumnos de otras Comunidades Autónomas, empleando como criterio adicional únicamente el tamaño del centro asociado. Este criterio se justifica teniendo en cuenta que esta variable puede marcar diferencias en los recursos existentes en cada centro, así como en la propia dinámica interna del centro y, en definitiva, en la relación del alumno con la UNED. Por otra parte, el tamaño del centro asociado tiene relación con el tamaño del núcleo de población donde se sitúa, reflejando así realidades sociodemográficas diferentes. Partimos de la hipótesis de que los centros del conglomerado "Madrid", por ejemplo, reflejan una realidad social muy diferente de centros como Barbastro o Elche.

A tal fin, se ha establecido una distinción entre centros asociados pequeños, con menos de 2.000 alumnos; medianos, con 2.000 a 6.000 alumnos; y grandes, con más de 6.000 alumnos. Así, se ha seleccionado a 25 alumnos de centros asociados grandes, 18 de medianos y 7 de pequeños. En total, 50 egresados de fuera de la Comunidad de Madrid.

Adicionalmente, con el fin de garantizar la representación de un perfil específico de egresado de la UNED, minoritario pero relevante en números absolutos, se ha incluido a 15 egresados cuya característica principal era haberse licenciado de 3 ó más carreras en la UNED, alguna de ellas en el año 2003.

El total de egresados que se muestreó en un primer momento fue, por tanto, de 115 casos. Con posterioridad, se extrajo una muestra adicional de otros 100 casos. Se siguieron los mismos criterios, aunque en esta ocasión no se aplicó la cuota reservada para alumnos licenciados en varias carreras.

La muestra, por tanto, ofrece una importante diversidad en cuanto a procedencia geográfica, sexo, grupos de edad, perfil, áreas académicas y tamaño del centro asociado correspondiente a cada alumno.

3. Cuestionario

El cuestionario empleado está basado en el que se ha aplicado en la Encuesta REFLEX España. En concreto, se han utilizado los ítems pertenecientes a los apartados H e I, "Competencias" y "Evaluación del programa de estudios", respectivamente. De este modo, se han sometido a la evaluación de los encuestados aquellas competencias que forman parte del Mapa de Competencias Genéricas de la UNED.

Al igual que en la Encuesta REFLEX, se ha pedido a los encuestados que valoren en qué medida poseen dichas competencias, y en qué medida su trabajo actual se las requiere. Un tercer aspecto evaluable es en qué medida la universidad ha entrenado al alumno egresado en estas competencias. Aquí, el cuestionario empleado tanto en esta Encuesta como en la Encuesta REFLEX España, difiere del aplicado en los demás países europeos del Proyecto REFLEX. En este último caso, se pedía al encuestado que señalase tres competencias que su programa de estudios le ha permitido adquirir de forma más destacada, y otras tres en las que no ha sido entrenado.

En nuestra Encuesta Piloto, hemos optado por seguir el modelo del cuestionario REFLEX España, por varias razones. En primer lugar, la brevedad de nuestro cuestionario justificaba que se examinara con más detalle el papel que desempeña la UNED en el entrenamiento en competencias. Así, la equiparación de esta pregunta con las dos anteriores permite comparar, utilizando la misma escala, las competencias del encuestado, las demandas de su trabajo y la formación recibida en la UNED. También, dado que la encuesta se iba a realizar por teléfono, se consideró que los entrevistados podrían tener dificultad para recordar la lista completa de competencias y escoger algunas, por lo que se prefirió que las evaluaran una a una. Por último, y no por ello menos importante, nos permitía comparar nuestros resultados con los del conjunto de los titulados universitarios españoles.

Se ha introducido además una pequeña modificación en la última pregunta del cuestionario, donde el encuestado debe evaluar en qué medida su plan de estudios ha sido una buena base para su desarrollo profesional y personal. La escala de valoración de los ítems, que en la Encuesta REFLEX era de 1 a 5, pasa a ser de 1 a 7. Este cambio se ha realizado para mantener una misma escala a lo largo de todo el cuestionario, evitando así posibles errores de interpretación por parte de los encuestados.

Por otra parte, nuestra Encuesta recoge información sobre la situación laboral de los encuestados, y sobre el tiempo que llevan desempeñando su trabajo actual -o el último, si no están ocupados para el momento de la realización de la investigación-. Asimismo, se pregunta sobre la percepción que tienen los egresados, en una escala de 1 a 7, acerca de la relación existente entre sus estudios en la UNED y el trabajo que desempeñan.

4. Tasa de respuesta

Sobre una muestra total de 215 casos, se logró realizar 125 encuestas, lo que supone una tasa de respuesta sobre contactos del 58,13%. Es necesario resaltar que constituía un desafío para la aplicación de la encuesta el mantener la atención hasta el final de los egresados, lo que no siempre se logra en este tipo de encuestas telefónicas. La tasa de respuesta ha sido, por tanto, muy satisfactoria, y estamos en primer lugar muy agradecidos a los entrevistados por su amabilidad y voluntad de colaboración.

No se ha observado ningún sesgo en los casos ilocalizables. La mayoría de éstos obedecen a errores del listado poblacional en la base de datos de la UNED utilizada (números de teléfono equivocados, que no corresponden con el titular del mismo o ausencia de datos de contactación). Las llamadas telefónicas se han realizado en diversas franjas horarias, para evitar sesgos relacionados con las jornadas de trabajo.

5. Características relevantes de la muestra contactada

Los encuestados configuran una muestra heterogénea en cuanto a sexo (63 mujeres y 62 hombres). Por rango de edad: 47 egresados entre 26 y 35 años, esto es, 37,6 % del total; 53 entre 36 y 45 años, que representa el 42,4%, y 25 encuestados entre 46 y 55 años, un 20%.

En cuanto a las Áreas de estudio, 70 son de Ciencias Sociales y Jurídicas, lo que representa el 56% del total de encuestados; 26 de Humanidades (20,8%); 16 de Enseñanzas Técnicas (12,8%), y 13 de Ciencias Experimentales (10,4%). De este modo, las carreras con mayor representación de egresados encuestados, todas del Plan en extinción respectivo, fueron: Derecho, con 12%; Psicología, 11,2%; Ciencias Económicas y Geografía e Historia, ambas con 7,2%; Ciencias Empresariales, Filosofía e Ingeniería Técnica en Informática de Gestión, cada una con 6,4%.

Todas las Comunidades Autónomas peninsulares estuvieron representadas, de acuerdo a la siguiente distribución de los encuestados:

Comunidad Autónoma	N	%
Andalucía	7	5,6
Aragón	8	6,4
Asturias	4	3,2
Cantabria	4	3,2
Castilla La Mancha	8	6,4
Castilla y León	11	8,8
Cataluña	8	6,4
Extremadura	1	0,8
Galicia	8	6,4
La Rioja	1	0,8
Madrid	47	37,6

Murcia	1	0,8
Navarra	2	1,6
País Vasco	5	4,0
Valencia	3	2,4
C. Institucionales ⁴	3	2,4
Sin datos	4	3,2
Total	125	100

Otra información que consideramos relevante acerca de los encuestados, es el título de ingreso. El 23% se matricula de la carrera en la que se titula por *Traslado de Facultad o ETS a distinta carrera*; y el 19,2% lo hace por *Traslado PREU, COU, FP y/o Selectividad*, por lo que estarían ingresando por primera vez a la formación universitaria. Por otro lado, tanto los que lo hacen con *Título grado medio o Diplomado*, o con *Título de Licenciado o Doctorado*, suman un 28% (16% y 12%, respectivamente). Por su parte, los que lo hacen por *Acceso Mayores de 25 años*, representan un 16%. Finalmente, el 4,8% ingresa por *Simultaneidad de Fac/Escuela*, y el 3,2% por *Traslado de Fac. o ETS a la misma carrera*.⁵

En el siguiente gráfico se puede visualizar que la mayoría de los encuestados hicieron su primera matrícula en la carrera que se titularon entre los años 1994 y 2000, exactamente un 61,6%.⁶ Estos datos nos señalan que tardan una media de 7 años en terminar la carrera. A su vez, estimamos que, quienes se matriculan por primera vez en 2001 y 2002, y acaban la titulación en 2003, son encuestados que han ingresado por traslado de Facultad a diferente carrera, o porque han continuado con el Plan de estudios nuevo habiendo culminado el de extinción, por lo cual tendrían gran cantidad de asignaturas aprobadas por convalidación.

⁴ Los encuestados pertenecientes a 'Centros Institucionales', corresponden a egresados matriculados en centros tales como Correos y Telégrafos, Instituto de Estudios Fiscales y Ramón Areces.

⁵ No consta información en nuestra base de datos sobre el título de ingreso del 5,6% de los encuestados.

⁶ No consta información en nuestra base de datos sobre el año de la primera matrícula del 13,6% de los encuestados.

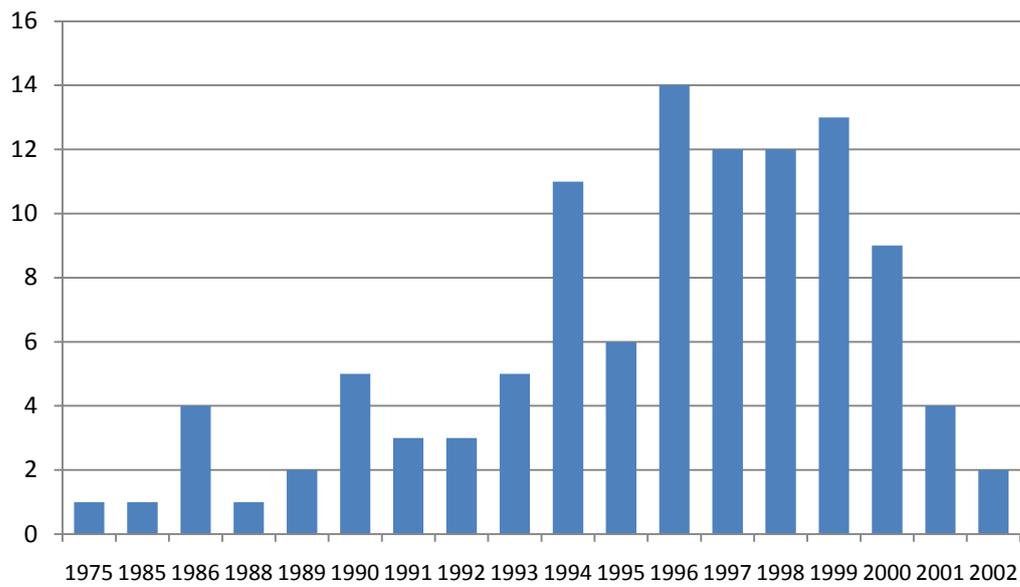


Ilustración 1: Encuestados por año de su primera matrícula en la UNED

6. Resultados

A continuación, pasamos a exponer los principales resultados de nuestra Encuesta Piloto. En primer lugar, mostramos cómo valoran los encuestados cada una de las competencias genéricas que hemos sometido a su consideración, distinguiendo tres dimensiones: su dominio de la competencia, el grado en que la UNED los entrenó en esa competencia y la medida en que su puesto de trabajo les exige dicha habilidad. En segundo lugar, evaluamos la relación de los estudios de la UNED con el trabajo que desempeñan los encuestados, así como el grado en que su titulación les ha sido útil, tanto profesional como personalmente. En tercer lugar, comparamos los resultados de nuestra Encuesta Piloto con los de la Encuesta REFLEX España, realizada en 2007. Y por último, consideramos las posibles carencias formativas de la UNED en relación con las demandas laborales, por medio del Índice de Déficit Competencial (véase el apartado).

a. Valoración de las competencias genéricas

El núcleo de esta Encuesta Piloto es la evaluación, por parte de los egresados de la UNED, de una serie de habilidades o competencias. Estas competencias se consideran "genéricas", ya que no son específicas de ninguna titulación, sino que tienen un carácter transversal. Para cada una de las competencias, se ha pedido a los encuestados que valoren, en una escala de uno (el mínimo) a siete (el máximo), en qué medida poseen esas habilidades; en qué medida su trabajo (si están ocupados)⁷ les exige que dominen esas competencias; y en qué medida sus estudios en la UNED los entrenaron en dichas habilidades.

El Gráfico 2 muestra, comparadas, las tres dimensiones de cada competencia. En líneas generales, los encuestados dicen poseer estas competencias en un grado mayor que el que su trabajo les demanda; y a su vez, afirman que el trabajo les exige un mayor dominio de las competencias que el que adquirieron en la UNED. O, en otras palabras, la UNED no los ha entrenado lo suficiente en las competencias que el trabajo les demanda, pero, al mismo tiempo, los encuestados se perciben a sí mismos como sobre-cualificados para realizar su trabajo.

Si observamos cada competencia por separado, notamos que el nivel de exigencia del trabajo es prácticamente el mismo que el que los encuestados dicen poseer, salvo por algunas capacidades. Así, la capacidad para *escribir y hablar al menos un idioma extranjero*, el *dominio de su área de estudios de la UNED* y la capacidad de *cuestionar sus ideas y las de otros*, son apenas requeridas en el trabajo, y lo mismo sucede, en menor medida, con la capacidad de *redactar documentos e informes*, el *conocimiento de otras áreas* y la capacidad de *adquirir con rapidez nuevos conocimientos*. Sólo se observa un nivel de exigencia apreciablemente mayor

⁷ Prácticamente todos los egresados trabajaban (el 89,5%) o habían trabajado alguna vez (el 8,9%) cuando se les hizo la encuesta. Sólo el 1,6% no había trabajado nunca, a los que no se preguntó sobre la valoración correspondiente a este apartado.

en la capacidad de *hacerse entender*, lo que podría explicarse por el hecho de que un grupo considerable de los encuestados se dedican a la docencia.

En cuanto a la formación obtenida en la UNED, se observa que la capacidad de *escribir y hablar un idioma extranjero* —que apenas se exige en el trabajo— presenta la valoración media más baja, próxima al mínimo. Es decir: según nuestros encuestados, la UNED apenas los ha entrenado en esta competencia, y el trabajo sólo les requiere un ligero dominio de ella; los encuestados consideran que su capacidad, aunque mediana —y, también aquí, es la competencia peor valorada— sobrepasa notablemente las exigencias del trabajo. Otras competencias en las que la UNED recibe puntuaciones bajas son el *uso de herramientas informáticas*, el *trabajo en equipo* y *estimular las capacidades de otros*; habilidades que, sin embargo, resultan bastante necesarias en el trabajo. La distancia entre la formación recibida en la UNED y la exigencia laboral es, en otras competencias, algo más reducida. Por otra parte, podemos destacar que la capacidad de *cuestionar sus propias ideas y las de otros*, así como la de *adquirir con rapidez nuevos conocimientos*, y especialmente el *dominio de su área de estudios*, la formación adquirida en la UNED supera a la exigencia laboral.

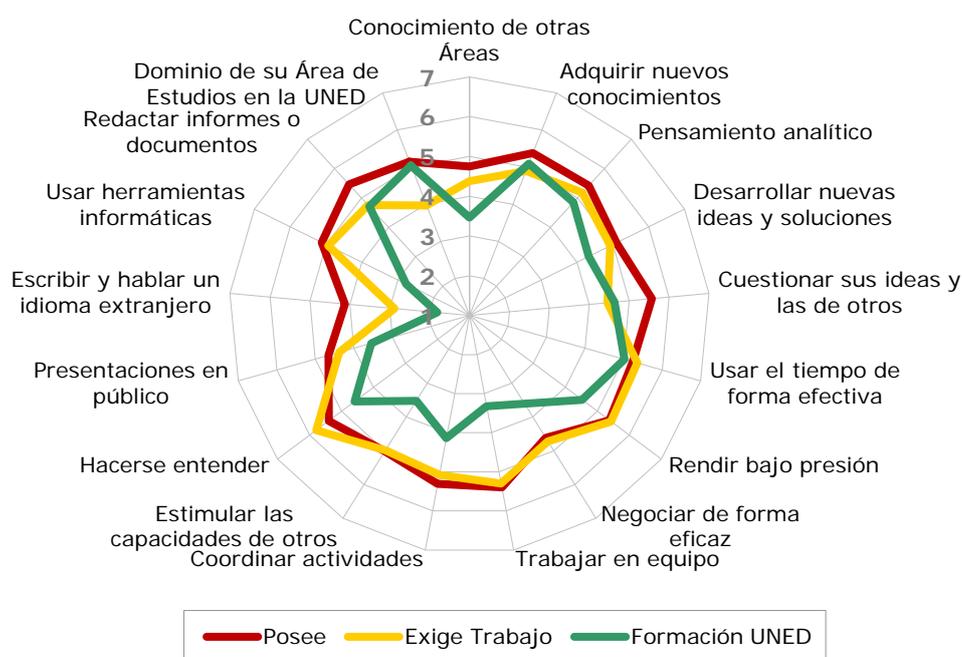


Ilustración 2: Competencias que se poseen, formación UNED y exigencia laboral

De forma sintética, podemos agrupar las competencias en cinco categorías: las relativas al *conocimiento* (los contenidos, propiamente dichos, de la titulación), al *pensamiento crítico*, al *uso del tiempo*, a la *organización* y a la *comunicación*. Seguimos aquí el mismo criterio que se aplica en el Informe REFLEX, y advertimos de que, aunque las categorías no contienen cada una el mismo número de competencias, hemos calculado el promedio de cada categoría sin efectuar ponderaciones; pretendemos tan sólo dar una representación simplificada de lo que ya hemos expuesto.

Así, en el Gráfico 3 se observa que la mayor exigencia del trabajo se encuentra en las capacidades relacionadas con la *organización* y con el *uso del tiempo*, que igualan (o incluso

superan ligeramente, en este último caso) los niveles de competencia de los encuestados. En los restantes grupos, hay una sobre-cualificación de los encuestados respecto a los requerimientos laborales. La formación recibida en la UNED se considera notablemente deficitaria en los grupos de competencias *organizativas* y de *comunicación*; ligeramente deficitaria en las capacidades englobadas en *uso del tiempo* y *pensamiento crítico*; y ligeramente superior a lo requerido por el trabajo en el grupo de competencias de *conocimiento*.

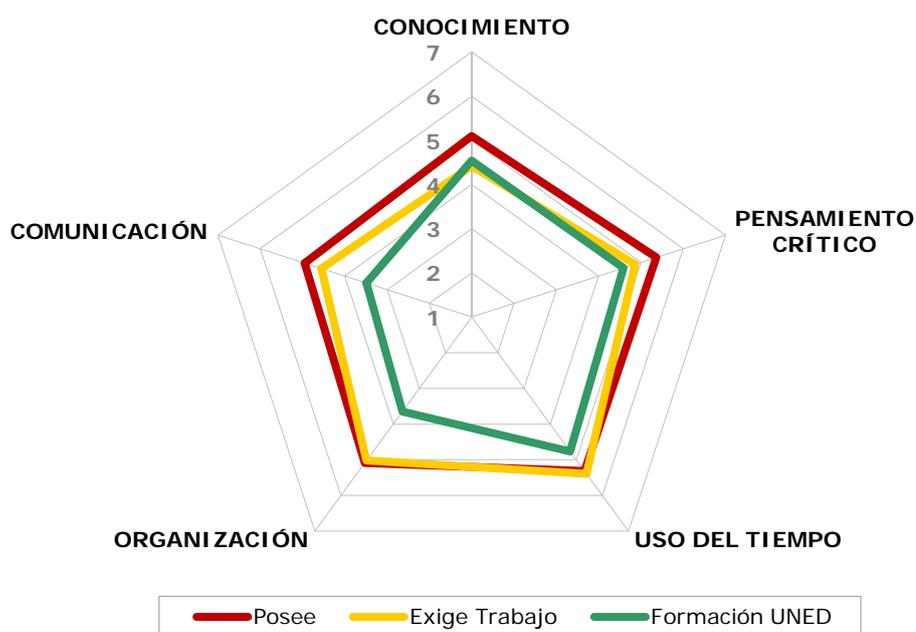


Ilustración 3: Competencias agrupadas que se poseen, formación UNED

b. Valoración de los estudios en la UNED

Además de la evaluación de las competencias genéricas incluidas en el informe REFLEX, hemos pedido a los encuestados que consideren en qué medida sus estudios de la UNED les han sido útiles para alcanzar determinados fines. La escala empleada (de uno a siete) es la misma que se ha aplicado en las preguntas sobre competencias. Así, en el Gráfico 4 se aprecia que todos los items reciben una puntuación media ligeramente alta, e incluso muy alta en *desarrollo personal*. En este último caso, puede interpretarse que los encuestados aprecian la realización y el enriquecimiento personales que les ha proporcionado estudiar en la UNED, más allá de la utilidad concreta que hayan dado a lo aprendido. El resto de items, relacionados con el trabajo, reciben así mismo valoraciones altas. En particular, se observa que los items *continuar aprendiendo en el trabajo* y *desarrollo profesional* —ambos de carácter abstracto, referidos al futuro y al potencial del trabajador— presentan valores medios más altos que el item *desarrollar las tareas actuales en el trabajo*, más concreto y referido al presente. Por último, el

item con una valoración más baja (sólo una décima por encima del punto intermedio) es el de *comenzar a trabajar*; esto se explica en parte por el hecho de que algunos de los encuestados ya se encontraban trabajando antes de matricularse. A continuación, mostraremos las con más detalle las respuestas a estos items.

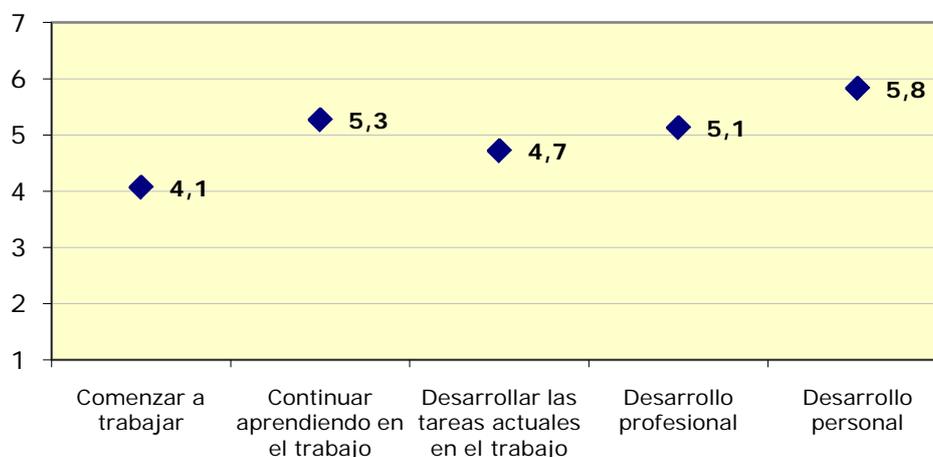


Ilustración 4: Valoración de la utilidad de los estudios en la UNED

Antes de continuar con este análisis, sin embargo, nos parece oportuno señalar otra de las cuestiones que sometíamos a la valoración de nuestros encuestados: el grado de relación que su trabajo actual tiene con la titulación que cursaron. Esta pregunta guarda, como es lógico, una estrecha relación con la utilidad que los egresados hayan podido dar a su carrera de la UNED. Los resultados se muestran en el Gráfico 5.

Las respuestas han presentado una gran dispersión. El gráfico muestra una distribución equilibrada a lo largo de toda la escala, con sólo un predominio muy ligero de los valores altos (5 a 7). Llama la atención el alto porcentaje de encuestados que han respondido entre 1 y 3; nada menos que el 41,7% considera —podemos interpretar— que su trabajo actual tiene poca o ninguna relación con la carrera que estudió en la UNED. Esto refleja, por un lado, la realidad del mercado laboral, donde buena parte de los titulados universitarios están ocupados en empleos que no se corresponden con su formación o con sus principales intereses; por otra parte, hay que tener presente que algunos de los encuestados se matriculan en la UNED para cambiar de ocupación —de ahí que sus estudios se corresponden más con el trabajo que esperan desarrollar en el futuro— o bien por un interés en la carrera en sí, más allá de su utilidad laboral.

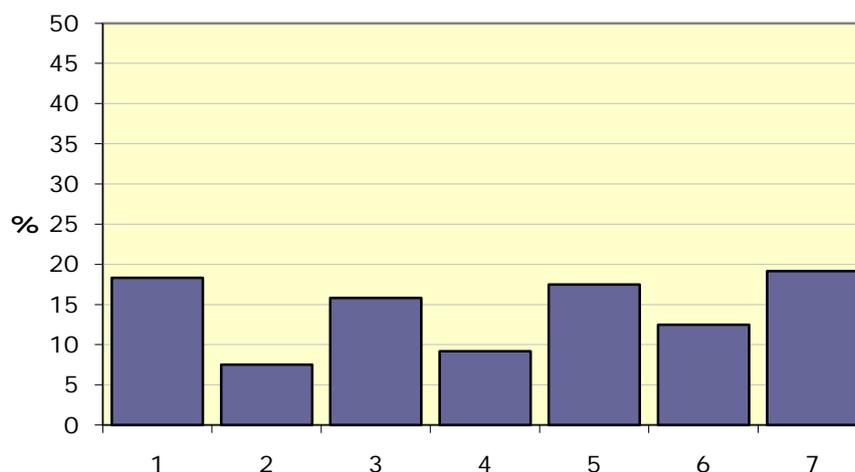


Ilustración 5: Relación de los estudios de la UNED con el trabajo actual

Volviendo ahora a la pregunta de cuál ha sido el grado de utilidad de los estudios en la UNED para comenzar a trabajar, en el Gráfico 6 podemos observar, en primer lugar, que el valor modal es el 1: un 27,9% de los encuestados afirma que su titulación de la UNED no le ha ayudado en nada a encontrar su primer empleo. Como se ha indicado antes, hay que tener en cuenta, al interpretar este dato, el hecho de que muchos de los encuestados ya trabajaban antes de matricularse en la UNED. Esta circunstancia, no infrecuente en los alumnos de nuestra universidad, matiza el significado de las valoraciones mínimas; se trata de resultados "no aplicables", antes que de la señal de una falta de utilidad, de cara a la inserción laboral, de la titulación de la UNED⁸. Por lo demás, salvo esta anomalía, las valoraciones son altas, y más de la mitad de los encuestados han respondido entre los valores 5 y 7.

⁸ La pregunta cuyos resultados mostramos aquí está tomada, al igual que la mayor parte de nuestro cuestionario, del Informe REFLEX, cuyo enfoque se centra en la transición del estudio universitario al empleo. Aunque no ignora la experiencia laboral previa, dicho estudio está orientado principalmente a los egresados jóvenes, en proceso de insertarse en el mercado de trabajo. El perfil del alumno de la UNED, mucho más heterogéneo, se describe mejor —aunque no exhaustivamente— en términos de una formación continua *durante* su trayectoria laboral, con vistas a mejorar su cualificación profesional o incluso a cambiar de profesión.

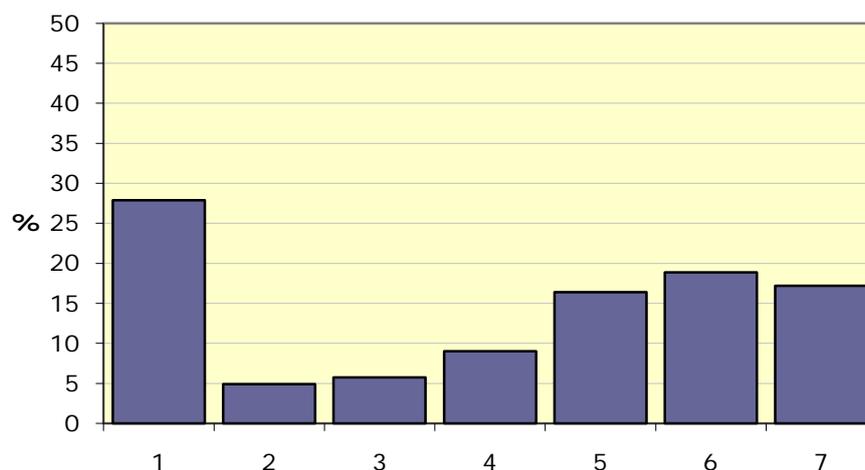


Ilustración 6: Utilidad de los estudios de la UNED para empezar a trabajar

Sobre la utilidad de los estudios para continuar aprendiendo en el trabajo, la mayoría de los encuestados valora muy positivamente la formación recibida en la UNED. En el Gráfico 7, observamos que casi tres cuartas partes del total de respuestas se encuentran en los valores más altos (de 5 a 7), y sólo un 13% se agrupan en los más bajos (de 1 a 3). Estos resultados indican que los estudios de la UNED, más allá de su aplicación concreta en el trabajo, son considerados por los encuestados como una buena base sobre la que asentar la experiencia laboral que se va adquiriendo. En este sentido, parece apuntarse a una buena valoración, en términos amplios, de las *competencias genéricas* —que aluden a un *saber aprender*, versátil, antes que a un conocimiento específico— adquiridas en la UNED.

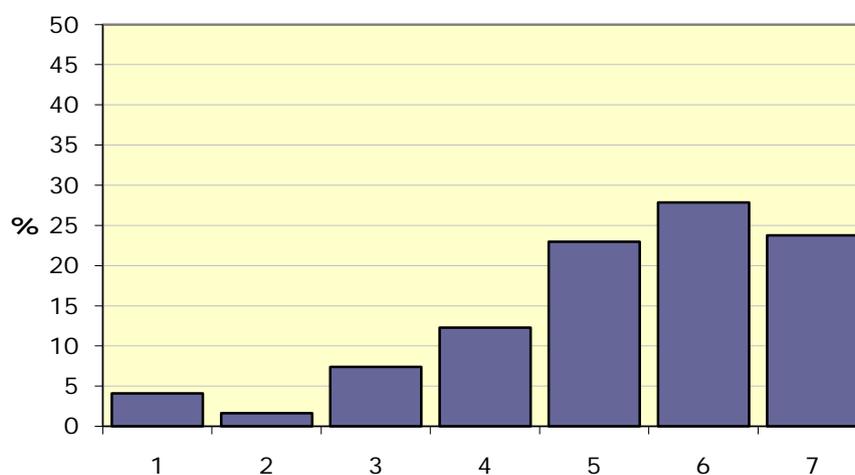


Ilustración 7: Utilidad de los estudios de la UNED

En cuanto a la utilidad de los estudios de la UNED para desempeñar las tareas actuales en el trabajo (Gráfico 8), la valoración de los encuestados es bastante buena, aunque menos favorable que en la pregunta anterior. Esto puede deberse a que, como se ha señalado, una parte significativa de los egresados no están ocupados en empleos relacionados con su carrera de la UNED.

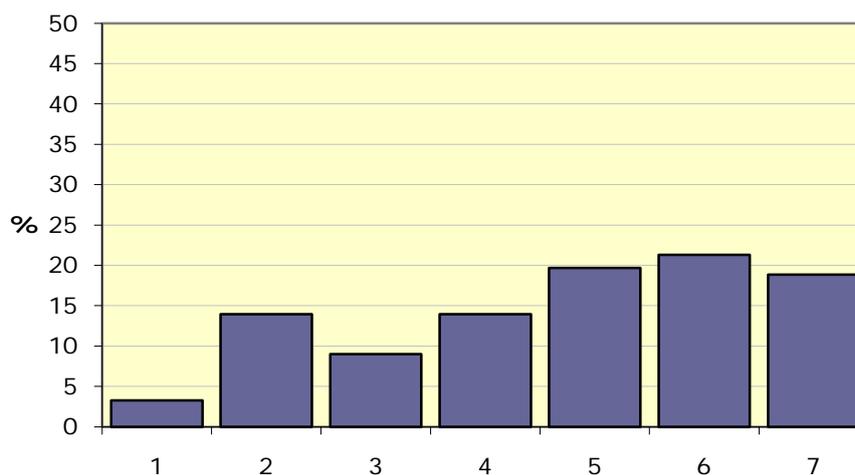


Ilustración 8: Utilidad de los estudios de la UNED

No obstante, en el Gráfico 9 comprobamos que, para la gran mayoría, sus estudios en la UNED le han sido muy útiles para su desarrollo profesional, en términos generales: la mitad de las respuestas a esta pregunta se engloban en los valores máximos (6 y 7). Llama la atención esta valoración tan favorable, teniendo en cuenta que, para muchos encuestados, obtener un título en la UNED no les sirvió para empezar a trabajar, y que, además, no hay una relación particularmente estrecha entre sus empleos y las carreras que cursaron. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en determinados trabajos —por ejemplo, los del sector público— puede ser necesario tener estudios superiores para promocionarse, con independencia de la titulación concreta que se posea, siendo frecuente que los estudiantes de la UNED opten por opositar. En todo caso, deducimos de las respuestas a esta pregunta que la titulación de la UNED —ya sea por el título en sí, o por la formación recibida— tiene bastante utilidad para los egresados en su carrera laboral.

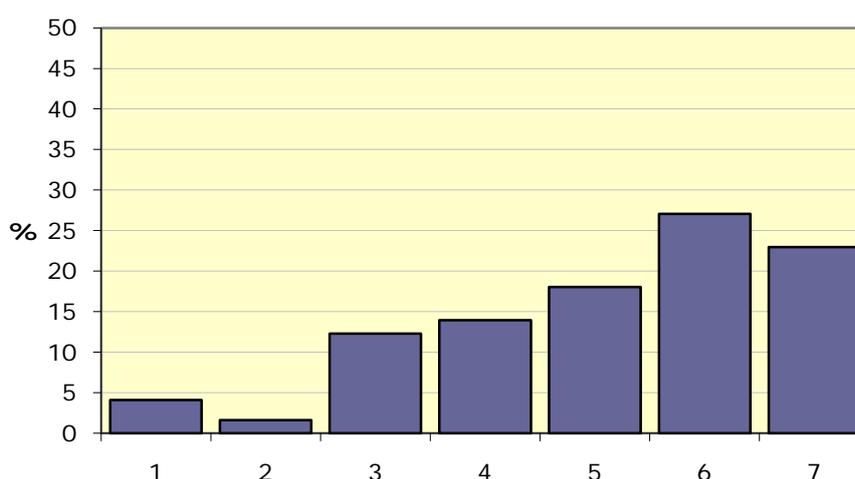


Ilustración 9: Utilidad de los estudios de la UNED para el desarrollo profesional

Los encuestados aprecian aún más la utilidad de los estudios de la UNED para su desarrollo personal. En el Gráfico 10 vemos claramente que el valor modal es el máximo (7), con más de un 40% de las respuestas, mientras que sólo un 6% considera que su carrera le ha aportado poco como persona (valores 1 a 3). Este ítem es el que presenta unas puntuaciones más altas, lo que subraya el papel educador, en el sentido más amplio, de la UNED, y su importante

función cultural en nuestra sociedad —con independencia de la utilidad que obtengan sus egresados en el mercado laboral.

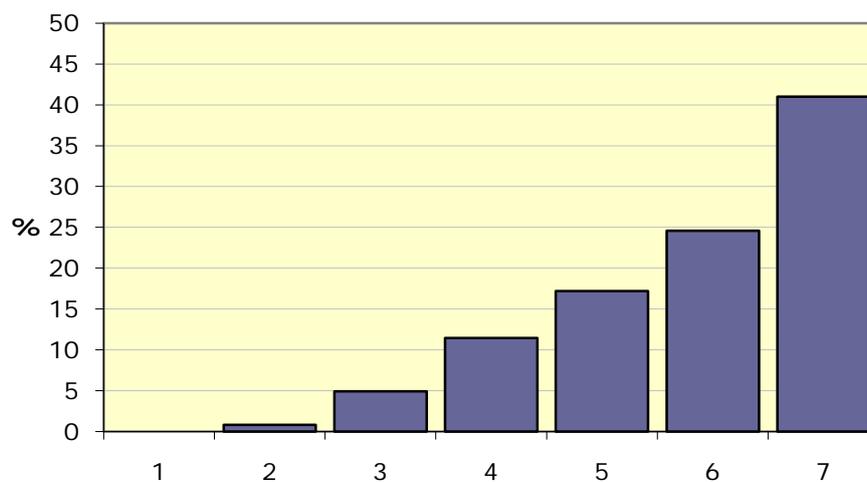


Ilustración 10: Utilidad de los estudios de la UNED para el desarrollo personal

7. Comparación de la Encuesta Piloto con la Encuesta REFLEX España

Pasamos ahora a comparar los resultados de nuestra Encuesta Piloto con los de la Encuesta REFLEX España⁹. Vamos a analizar, en primer lugar, las respuestas de ambas encuestas sobre la cuestión de en qué medida el trabajo exige que se posean las competencias genéricas; en segundo lugar, cotejaremos las estadísticas de la pregunta de en qué medida ha contribuido la formación universitaria a adquirir esas competencias¹⁰.

En relación con los requerimientos del puesto de trabajo, el Gráfico 11 muestra los resultados medios de la Encuesta Reflex España (en azul) y de nuestra Encuesta Piloto (en amarillo). Pese a las diferencias en los tamaños muestrales, el perfil de las respuestas es notablemente parecido, con sólo algunas diferencias puntuales. El caso más destacado es el de la menor exigencia laboral del dominio de su área de estudios entre los egresados de la UNED: 4,0 (exigencia intermedia) frente a 5,2 (exigencia media-alta) en los encuestados del conjunto de las universidades españolas. Una vez más, podemos aventurar la explicación de que los titulados de la UNED se encuentran empleados en trabajos menos relacionados con la carrera que estudiaron. En el resto de competencias, la exigencia laboral es muy similar en ambas encuestas; los egresados de la UNED señalan una mayor demanda de la capacidad de *pensamiento analítico* (5,2 frente a 4,7 en REFLEX), aunque no está claro cómo podría interpretarse esta diferencia. Sí resulta muy llamativa la escasa demanda de la capacidad de *escribir y hablar en un idioma extranjero*, más acentuada aún entre los egresados de la UNED: en efecto, esta competencia es la única cuya media queda por debajo de 4 (el punto medio de la escala), siendo ésta tan baja como un 3,3 en la Encuesta REFLEX y un 2,9 en nuestra Encuesta Piloto. En otras palabras, el dominio de un *idioma extranjero* es la única habilidad que los encuestados consideran que se les exige poco en su trabajo.

⁹ Los datos de la Encuesta REFLEX España se han obtenido del *Informe ejecutivo. El profesional flexible en la Sociedad del Conocimiento*, Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA).

¹⁰ Al comparar los resultados de ambas encuestas, es preciso tener en cuenta que el Informe REFLEX España, cuya encuesta se aplicó entre 2005 y 2006, se refiere a egresados del curso 1999-2000, mientras que nuestra Encuesta Piloto, llevada a cabo en 2008, se orienta a titulados del curso 2002-2003.

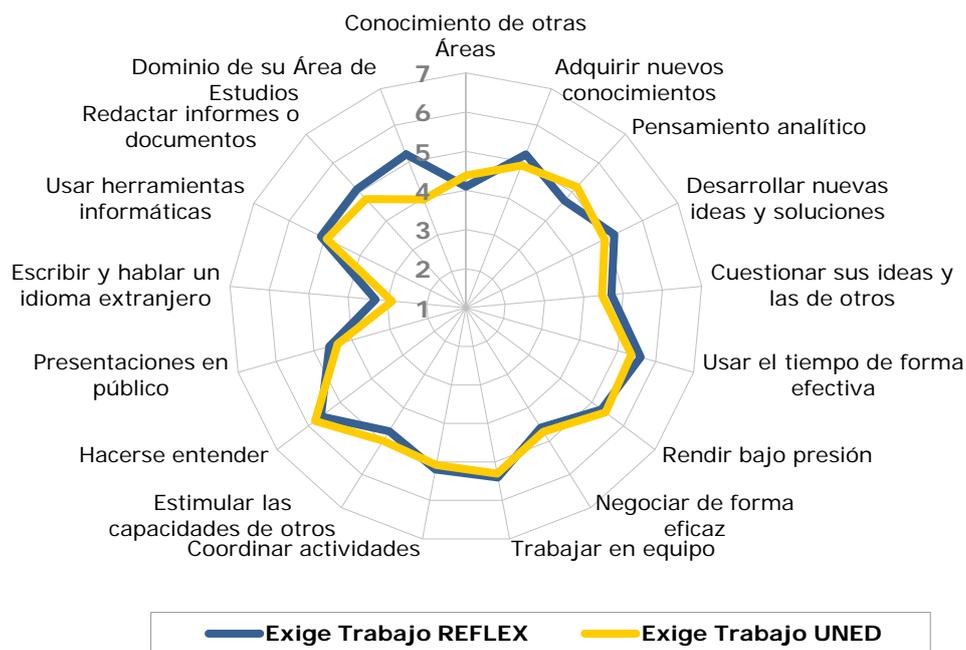


Ilustración 11: Grado en que el trabajo exige las competencias

Agrupando las competencias en cinco categorías (Gráfico 12), confirmamos que las exigencias laborales son muy similares en ambas encuestas. La diferencia más importante se encuentra en el grupo de competencias relacionadas con el *conocimiento*, donde los egresados del conjunto de universidades españolas afirman encontrar una mayor exigencia.

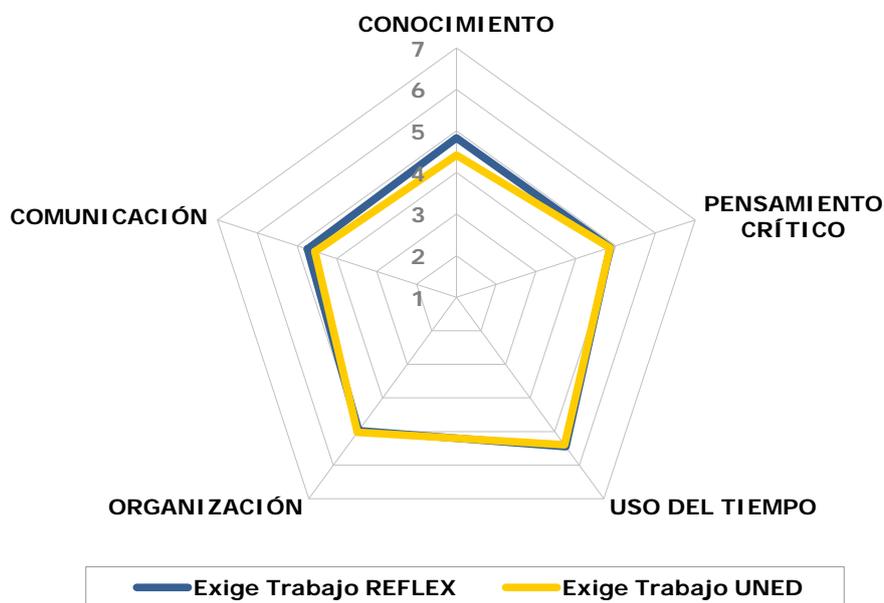


Ilustración 12: Grado en que el trabajo exige las competencias, por grupos

En cuanto a la formación recibida en la universidad, en el Gráfico 13 observamos de nuevo una semejanza, en el perfil de las respuestas, entre nuestra Encuesta Piloto y la Encuesta REFLEX. Sin embargo, resulta aquí evidente que los egresados de la UNED valoran mejor, por término medio, el entrenamiento que recibieron en las competencias. En efecto: sólo algunas de las

habilidades comunicativas (*usar herramientas informáticas, escribir y hablar en un idioma extranjero, presentaciones en público*) y, notablemente, la habilidad *organizativa* de *trabajar en equipo*, tienen una media más alta en la Encuesta REFLEX. En el resto de competencias, la UNED queda por encima del conjunto de las universidades españolas; incluso, muy por encima, en el caso de las competencias de *uso del tiempo*, de *pensamiento crítico* y de *conocimiento*.

En general, los resultados de REFLEX no alcanzan el punto intermedio (4) de la escala: la valoración media es de 3,64. Esto apunta a una cierta insatisfacción con la formación recibida, que contrasta con la valoración de los egresados de la UNED, cuyo promedio es de 4,06.

Las habilidades cuya formación valoran más nuestros egresados son, precisamente, aquellas en las que existe una mayor diferencia con los resultados de REFLEX: *dominio del área de estudios* y *uso efectivo del tiempo*. Es decir: los rasgos más positivos de la UNED, según sus titulados, son la profundidad de la formación en la carrera elegida, y el aprendizaje de una manera eficiente de estudiar —ya que, en muchos casos, debe compaginarse con el trabajo y las obligaciones familiares.

Otras competencias muy valoradas por los egresados de la UNED son las de *rendir bajo presión*, lo que dice mucho del esfuerzo que les supuso cursar su carrera; el *pensamiento analítico* y la *capacidad de cuestionar sus propias ideas y las de otros*, indicadores éstos de un aprendizaje crítico; y la aptitud para *adquirir nuevos conocimientos* y para *desarrollar nuevas ideas y soluciones*, lo que apunta a una capacidad para seguir aprendiendo, en la línea de una "formación continua", y a un pensamiento creativo.

En cuanto a las competencias peor valoradas, encontramos, por un lado, la de *trabajar en equipo*, que sí se valora mucho mejor en la encuesta REFLEX. Esto apunta a una carencia específica de la UNED, condicionada probablemente por la metodología del aprendizaje a distancia, que se habría centrado en el trabajo individual¹¹. Por otro lado, las competencias de *usar herramientas informáticas* y, especialmente, *hablar y escribir un idioma extranjero*, apenas son mejor valoradas por el conjunto de los egresados españoles; aquí, se estaría apuntando a una carencia generalizada de la universidad en España.

¹¹ Recordemos, una vez más, que esta Encuesta Piloto, realizada en 2008, se aplicó a los estudiantes de la UNED que egresaron en 2003. Por lo tanto, sus valoraciones se refieren, retrospectivamente, a una experiencia en esta universidad que se remonta principalmente a la década de 1990. Desde entonces, se han seguido desarrollando los métodos formativos, especialmente a través de Internet. Este *caveat* (que, naturalmente, se debe aplicar también a los resultados favorables a la UNED) sirve para recordarnos que la UNED que han experimentado los encuestados puede no coincidir con la actual.

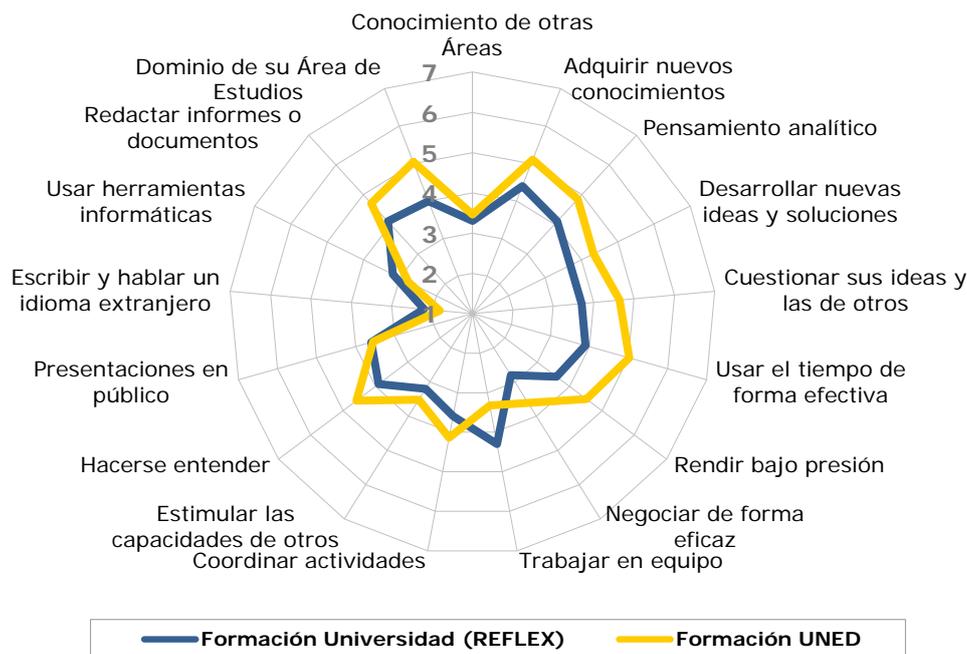


Ilustración 13: Grado en que la universidad entrenó las competencias

Por grupos de competencias, en el Gráfico 14 se aprecia que los egresados de la UNED son quienes valoran mejor el entrenamiento recibido en todas las habilidades. Esto a pesar de que, como exponíamos anteriormente, su valoración de algunas competencias específicas de la comunicación (*idioma extranjero, informática*) era peor que la de los egresados de REFLEX; pero, al agrupar las habilidades, se obtienen promedios superiores en las cinco áreas.

Confirmamos, así, la muy buena valoración de las competencias de *uso del tiempo* y, en una medida algo menor, las de *pensamiento crítico* y *conocimiento*. Podríamos decir, en síntesis, que estos resultados describen una percepción de la UNED por parte de sus egresados; percepción que se caracteriza por una buena formación en contenidos, por una cierta madurez (que contribuye a desarrollar una actitud crítica, antes que meramente pasiva) y, especialmente, por un aprendizaje de la eficiencia en el trabajo (entendido éste en sentido amplio, tanto laboral como académico). Al mismo tiempo, se perciben ciertas carencias en la UNED, que tienen que ver con la *comunicación* y la *organización* (es decir, con lo social y colectivo), si bien es cierto que estas debilidades también se identifican —incluso acentuadas— en el conjunto de las universidades españolas.

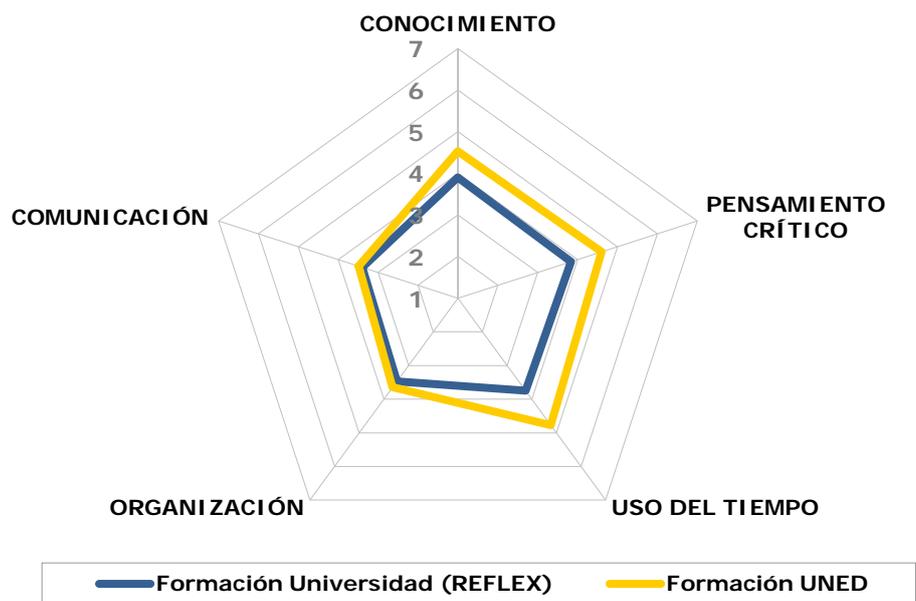


Ilustración 14: Grado en que la universidad entrenó las competencias, por grupos

8. Déficit competencial de la UNED

El Informe REFLEX realiza una comparación, para cada una de las competencias, entre la formación recibida en la universidad y las demandas laborales. Así, elabora el Índice de Déficit Competencial, que se calcula como sigue¹²:

$$\text{Índice de Déficit Competencial} = \frac{(\text{Formación recibida} - \text{Exigencia laboral})}{\text{Exigencia laboral}} * 100$$

La división por la exigencia laboral permite relativizar el déficit formativo según el nivel de requerimiento del trabajo. Como consecuencia, para una misma diferencia entre formación y exigencia laboral, el índice será mayor cuanto menor sea la exigencia laboral, y viceversa. En otras palabras: se considera más "grave" un déficit formativo cuando las demandas del trabajo no son particularmente grandes ni difíciles de satisfacer.

Aplicando este Índice a los resultados de nuestra Encuesta Piloto, obtenemos los resultados que se muestran en el Gráfico 15. Se puede apreciar que el mayor déficit competencial se encuentra en la *capacidad para manejar herramientas informáticas*. Destaca también el déficit en el dominio de un *idioma extranjero*, así como en el *trabajo en equipo* y en otra de las competencias del área *organizativa, estimular las capacidades de otros*. Por el contrario, existe un "superávit" formativo en el *dominio del área o disciplina* que se estudió (los contenidos específicos de la titulación), así como en la *capacidad de adquirir nuevos conocimientos* y la de *cuestionar las ideas propias y las de otros*. Llama la atención la carencia de formación en *otras áreas*, además de la estudiada. Esto, en conjunción con el mencionado "superávit" en el *área estudiada*, podría apuntar a la existencia de una demanda, por parte del mercado laboral, de una formación algo más interdisciplinar y no (necesariamente) muy especializada. Por último, es también de destacar el hecho de que algunas competencias, cuya formación en la UNED era bien valorada, presentan de todos modos un déficit competencial. Es el caso de las habilidades de *pensamiento analítico, desarrollar nuevas ideas, usar el tiempo de forma efectiva* y, de manera más acusada, *rendir bajo presión, coordinar actividades y hacerse entender*. Se trata, pues, de competencias que, en opinión de nuestros egresados, la UNED entrena de forma aceptable en términos absolutos, pero que el trabajo exige en un grado muy alto.

¹² En el Informe REFLEX, los términos del numerador van invertidos (Exigencia laboral – Formación recibida), por lo que el signo de cada índice también se invierte. Con la formulación que hemos adoptado, pretendemos subrayar el sentido de "carencia" de los déficits (que se representan como valores negativos).

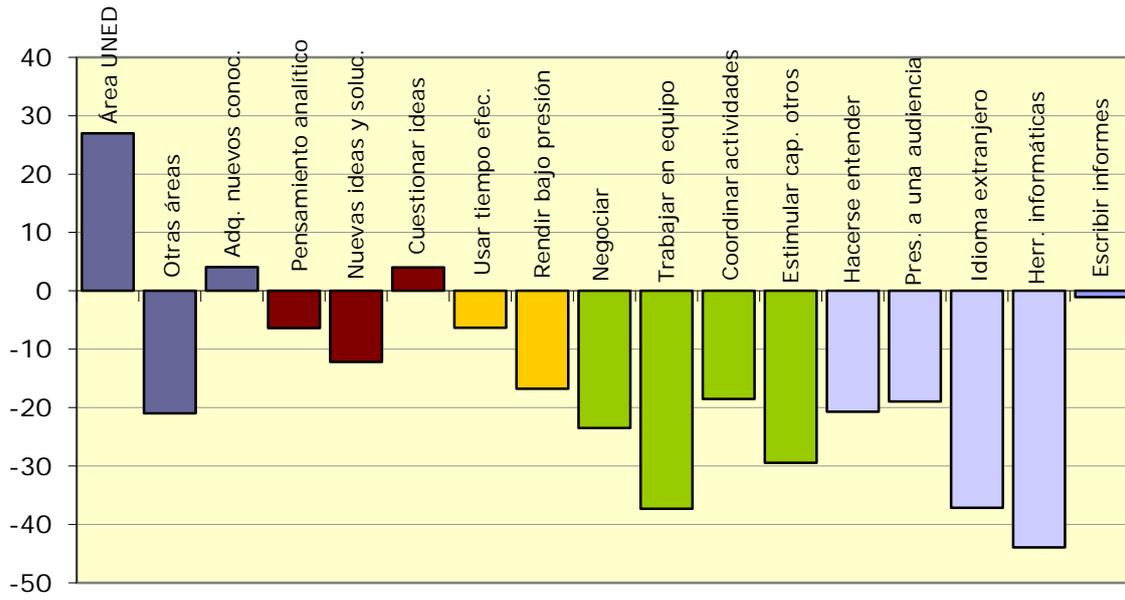


Ilustración 15: Déficit competencial de la UNED